

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

## **Actividad Arqueológica Preventiva. Seguimiento de los movimientos de tierra en la sacristía del Sagrario de la Catedral de Sevilla (2016)**

Alvaro Jiménez Sancho

Resumen: La rehabilitación de la sacristía de la parroquia del Sagrario situada en la nave norte del patio de los Naranjos ha permitido reconocer las fábricas originales almohades, así como la existencia de infraestructuras destinada al mantenimiento de los aljibes del sahn.

Abstract: The restoration works in the sacristy of the Sanctuary parish of the Cathedral have allowed to identify the original almohads structures and an interesting gallery for cleaning the cistern located at the sahn.

### INTRODUCCIÓN.

Esta actuación preventiva da cumplimiento a las cautelas arqueológicas establecidas por la Delegación Territorial de Cultura de la Junta de Andalucía al proyecto "Reforma de los salones altos de la sacristía y oficinas del Sagrario". Dicho documento contempla la construcción de un sótano en el espacio que hoy ocupa la escalera y el ascensor de subida a la planta alta de la sacristía del Sagrario.

Esta obra tuvo unos antecedentes desarrollados entre 2011 y 2014. Aunque principalmente se incidió en el paramento exterior, se levantó la solería y se picaron los muros a fin de preparar este salón para una futura rehabilitación. La actuación en este ámbito ha permitido la documentación de las alcatifas de loza quebrada que rellenan los riñones de la bóveda de la sacristía permitiendo el uso del espacio superior. Sorprendentemente, han aparecido dos fragmentos de tabla de madera cuya restauración y datación por carbono 14 ha permitido adscribirla a la mezquita. Así mismo, mientras que el muro norte ha quedado descarnado del revoco y el enfoscado que ocultaban la fábrica original de tapial, por su lado, en el frente sur, se retiró un tabique que forraba el paramento. Su demolición ha permitido descubrir la cara interior de tres de los arcos almohades, uno de ellos conservado una roseta de yeso en la clave, testimonio de la decoración original.

### DESARROLLO DE LOS TRABAJOS.

La intervención fue autorizada el día 14 de Diciembre de 2016. Se ha desarrollado entre el día 15 y el 23 de Diciembre. Los trabajos han consistido en la excavación manual del sótano, es

decir, un área de 40 m<sup>2</sup>, hasta una profundidad de -3.8 m. Simultáneamente se ha llevado a cabo un análisis de los elementos paramentales del salón alto de la sacristía que habían sido picados.

### **Excavación del sótano.-**

Los movimientos de tierra se han realizado tras las operaciones de micropilotaje de los que serán muros laterales sótano.

La estratigrafía del espacio excavado se corresponde con las previsiones recogidas en el proyecto. Básicamente, se caracteriza por la existencias de restos de varias criptas de enterramiento ya vaciadas, cuya cota de afección llega a 1.5 m de profundidad. Por debajo de este contexto funerario fechado en el siglo XVII, y hasta la cota final (-3.80m), encontramos los rellenos vertidos tras la construcción de la galería norte del sahn a fin de alcanzar la cota proyectada. Es de destacar que a la cota -3.80m, se ha documentado el nivel de obra de las estructuras del sahn, que es a su vez la cota de ocupación anterior al patio de abluciones.

El hallazgo más importante ha sido el descubrimiento de una escalera de acceso a una galería de servicio que discurre paralela a la arquería norte y permitía llegar al desagüe original de uno de los aljibes situados en el patio precisamente en línea con el arco almohade en el que se centra nuestra actuación.

La construcción de la escalera es posterior a los rellenos antes señalados, sin embargo, es claramente almohade dada su relación directa con el aljibe.

## DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO.

### ANÁLISIS DEL SALÓN ALTO.

Tras el análisis arqueológico desarrollado en la estancia que nos ocupa podemos distinguir 5 grandes unidades. Por orden cronológico, comenzando por la más antigua, serían:

- Muro septentrional perteneciente al cierre del sahn. Se trata de un muro de tapial con estribos de ladrillo al exterior. La fábrica original aparece afectada de manera intensa pero irregular por reparaciones y rehechos de ladrillo, lo que ha significado la ocultación o eliminación de numerosos cajones de tapial. En la cara interior de dicho paramento conserva más metros cuadrados del aparejo original que la fachada externa.

Los cajones de tapial tienen una anchura de 83 cm, mientras que al interior presentan una continuidad a todo lo largo del paramento, la cara exterior está jalonada por estribos de planta

cuadrada de 1.35m de lado. Estos elementos cuya ubicación se corresponde con los pilares de los arcos interiores están contruidos con ladrillo y con algunos sillarejos en las parte más bajas.

El contacto entre los estribos y los cajones de tapial se realiza mediante llaves que se alternan en altura, es decir, un cajón determinado traba con el estribo con una fábrica de ladrillo del mismo ancho mientras el anterior y el siguiente el cajón pasa por detrás del contrafuerte.

Las llagas de ladrillo aparecen avitoladas, terminación que Félix Hernández reprodujo en todas su restauraciones de estructuras pertenecientes a la aljama. En el lienzo interior se han conservado la superficie original de los tapiales que denominamos calicastro, es decir, la capa de cal que se adhiere a las tablas del encofrado. En este caso, durante la obra se ha procedido a recoger con mortero los bordes de estos restos, garantizando su conservación.

Por el exterior, se conservan 6 cajones de tapial y restos de un séptimo. Al interior, se conserva uno más, por tanto, puede interpretarse que tanto la zona inferior como la superior del muro exterior estuvieron contruidas con ladrillo, es decir, sólo hubo 8 cajones superpuestos.

En el extremo que contacta con el Sagrario, la fábrica es enteramente de ladrillo y acoge una escalera. Este punto fue donde comenzaba la interfaz de desmonte de de la nave para la construcción del Sagrario.

- Arcos cierre meridional. La fachada exterior de la arquería septentrional la arquería de la nave septentrional fue descubierta y restaurada por Félix Hernández en las obras que desarrolló en el Patio a mediados del siglo XX, previa eliminación de edificaciones adosadas.

Los arcos son de herradura apuntada. Presentan impostas de piedra alcoriza aunque la mayoría son reposiciones del citado arquitecto. El intrados presenta un rebaje a lo largo del arco que crea la sensación de un arco doble, reproduciendo los arcos de la mezquita cordobesa.

Todas las llagas aparecen avitoladas. En el espacio que tratamos, se han documentado cuatro arcos completos y restos de aquel que fue cortado para la construcción del Sagrario y en el extremo contrario el anterior a la puerta del Perdón.

Al exterior, la restauración de mediados del siglo XX disimula perfectamente el corte del Sagrario, sin embargo, por dentro el muro que cierra la interfaz queda bastante tosco.

Todo el paramento sobre los arcos es de ladrillo, sin embargo, se advierten diferentes actuaciones. Podríamos interpretar que los restos de avitolado que se conservan al interior señalarían la fábrica original, ya que parece que este fue el criterio utilizado por Félix Hernández para señalar lo que consideraba original y parece que este lienzo no fue tratado por las restauraciones.

En la descripción de las obras que hizo Ibn Sahib al-Salah se hacía referencia a una rica decoración. Sin embargo, los restos conservados dan idea de un repertorio decorativo escaso y poco

desarrollado. En el segundo arco completo, contando desde el Sagrario, se ha conservado el motivo vegetal que ya vemos en el primero de la nave del Lagarto. Al igual que los enlucidos se ha consolidado adecuadamente. La clave del arco y por tanto este elemento decorativo queda por debajo de la altura de la clave de la bóveda barroca y por tanto de la cota de solería del salón la original y la proyectada. De este modo se garantiza su conservación.

A partir del tercer arco (el de acceso a la sacristía), no se conserva esta decoración vegetal pero sí el enlucido blanco que dibuja un fino alfiz enmarcando los arcos, a diferencia de la nave del Lagarto que están hechos de fábrica. Todos los restos de revestimiento se conservan por debajo de la cota del forjado que se elimina. Por tanto la nueva rehabilitación no afecta a estas superficies.

-Fachada del Sagrario. El extremo occidental del salón queda definido por la fachada lateral de la cabecera del Sagrario. La sillería, al haber estado protegido de la intemperie desde su construcción se conserva en perfecto estado. Sólo dos actuaciones posteriores han dejado huella en la misma; un encalado blanco y sobre todo la huella de un tejado cuya presencia tiene una importancia fundamental a la hora de reconstruir la altura de los tejados con anterioridad al siglo XX.

-Bóveda de la sacristía. El espacio que nos ocupa está definido en gran medida por el trasdós de la bóveda de la sacristía. Construida en ladrillo, por su cara exterior sólo vemos su revestimiento basto de mortero. Como dijimos, los riñones estaban rellenos de botijas de dos tipos diferenciadas por la forma de la base, unas más alargadas y otras más redondeadas. En este relleno encontramos también restos de azulejos del siglo XVII y las dos tablas a las que nos referimos en la introducción, que han sido debidamente restauradas por Artyco.

-Armadura. Entendemos que tras la construcción de Sagrario, y una vez eliminados los primeros arcos de la nave de los “Compañeros”, se hubo de reconstruir este punto de contacto y por tanto el forjado de la claustra noroeste volvería a cerrarse apoyando en el muro del Sagrario, quedando la huella. La mayor altura que presenta el tejado actual evidencia la sustitución de ese forjado anterior que muy probablemente sería la del original almohade.

Pese a la “limpieza” que presenta la nave del Lagarto podemos hacernos una idea del aspecto de la nave sin el volumen intermedio de la bóveda de la sacristía.

En relación con los arcos almohades, uno de los objetivos fundamentales del proyecto arquitectónico es la recuperación de la espacialidad de la nave, mediante la eliminación de la

escalera existente y la construcción de una nueva estructura que no apoya en los muros y por tanto permite contemplar la altura completa del espacio. Así mismo, se puede admirar la superposición estratigráfica de la bóveda barroca sobre los pilares almohades y a su vez el corte generado por la escalera de Félix Hernández.

Una vez eliminada la escalera y los varios desembarcos de la misma, nos encontramos con un espacio diáfano que reproduce con bastante exactitud (véase el análisis anterior de la armadura) la altura de la nave. Sin duda, la nave del Lagarto también lo muestra, sin embargo, la intervención de 1992 no fue precisamente respetuosa con la secuencia estratigráfica ni la información histórica contenida en las estructuras. El problema que nos encontramos en este caso es la alteración sufrida por el arco tras las obras de Félix Hernández. Mientras al exterior, la forma del arco está claramente definida, por dentro, la fábrica ha sufrido la inserción tanto de la bóveda barroca de la sacristía como el medio punto inscrito en el intradós como el forjado del salón.

En este sentido, la intervención llevada a cabo se ha fundamentado en varias premisas. En primer lugar, la documentación de lo existente, y seguidamente, el picado de los revestimientos de cemento de las últimas obras. Con todo ello, el criterio aplicado ha sido la eliminación del arco de medio punto hecho casi como un tabique de panderete. De este modo se recupera la potente geometría del arco de herradura apuntado, en el cual se consolidarán las partes más dañadas de la fábrica almohade. Igualmente, se rellenarán los mechinales del forjado con ladrillo, pero de tal modo que sigan siendo reconocibles.

En cuanto a los riñones de la bóveda que quedan vistos en la sección, se propone colocar algunas de las botijas a fin de mostrar la técnica de las alcatifas.

### EXCAVACIÓN DEL SÓTANO.

Los movimientos de tierra se han desarrollado tras la ejecución del micropilatoje que servirá para construir las pantallas laterales del sótano y reforzar la estructura general pues una de las patologías que muestra esta zona del edificio es la derivada de la construcción de la sacristía en lo que era por diseño una nave diáfana abierta al patio.

Una vez levantada la solería de mármol, a -0.50m, se documentan diferentes muros de ladrillo, dispuestos perpendicularmente al muro de fachada. A medida que se ha ido excavando, se ha comprobado que se trata de estructuras de enterramientos. Se han detectado hasta 6 criptas, distribuidas regularmente. Varían en cuanto a dimensiones.

Las situadas al norte, todas se apoyan en el propio muro almohade de la nave. Existen dos en los laterales (criptas 1 y 3) del espacio de actuación, construidas con ladrillo colocado a tizón. Están rellenas de hormigón, que fue vertido en las obras de los años 60 para cimentar los muros que

cerraban el nuevo hueco de escalera. Ambas tienen una longitud total de 3.52 m y una anchura de 1.90 m.

Otras dos criptas (2 y 4) se adosan a la cara interna de los dos pilares almohades, apoyándose en sus zapatas. Miden 2.50 m de longitud y una anchura de 1.90 m. Sólo la del lado este permite comprobar que traba con el mismo muro de la cripta 1 y por tanto son coetáneas. Dicho cierre es un muro que atravesase todo el ancho de la nave. En el lado oeste no podemos comprobar si se da la misma pauta pues el cierre no ha sido documentado, aunque creemos que se da la misma circunstancia.

A esta estructura se le adosa sendas criptas situadas en el centro (5 y 6), de tal modo que se configuraron solamente construyendo un lateral y el cierre sur. Estas dos estructuras centradas, que quedaban debajo de lo que era la escalera miden 80 cm de anchura y 2.23 m de longitud.

De este modo, podemos considerar que las criptas 1, 2, 3 y 4 son coetáneas y relacionadas con la propia configuración de la sacristía, es decir, de mediados del siglo XVII. siendo 5 y 6 construidas posteriormente.

En todos los casos, los muros arrancan desde la cota -1.50 m. Todas estaban vacías de restos óseos. El relleno que encontramos es un depósito de tierra y caliche, con restos cerámicos de fines del siglo XVIII-inicios del XIX. Se documenta el nivel inferior de enterramiento por la presencia de una capa de lascas de huesos a la cota -1.25 m.

El resto del relleno es homogéneo y consiste en sedimentos antrópicos con algunos restos constructivos como ladrillos y huesos de fauna. Por estratigrafía comparada se trata de los rellenos acumulados tras la construcción del patio y que nivelarán el terreno a la cota proyectada. Estos rellenos ya se documentaron en la intervención arqueológica junto al Sagrario desarrollada en 2000 y en las calicatas realizadas en el Biblioteca Colombina. En el caso que nos ocupa, el porcentaje de restos cerámicos es menor, por lo que la procedencia de estos rellenos es distinta a la de los otros puntos analizados.

En el centro del ámbito de trabajo se realizó una cata más profunda para la base del nuevo ascensor. A la cota -4.05 m aparece una capa irregular de mortero de cal que es claramente el nivel de obra de los muros y pilares de la galería del sahn. No se extiende por toda la superficie, a esta profundidad aparece el nivel freático.

En el contexto de la investigación sobre la aljama, esta intervención es la que ha permitido acceder a estructuras completas del edificio almohade. Dado que gran parte del claustro está definido por los elementos del antiguo sahn, este es uno de los pocos puntos en los que analizar muro perimetral y pilares desde los cimientos hasta las cubiertas.

Respecto a la fachada norte, ya hemos analizado los alzados tanto al interior como al exterior. En la excavación del sótano se ha dejado al descubierto casi 4 metros de la cimentación

que estratigráficamente hemos constatado que se construyó a modo de alzado y después se enterró. Comprobamos que se trata de una fábrica de ladrillo y argamasa de tierra. El aparejo no está excesivamente cuidado. Se emplean ladrillos de distinto formato y las llagas no son homogéneas. En este sentido contrastan con otros cimientos documentados como el propio muro de la qibla y el muro donde se abra la puerta del Lagarto en los que se emplearon sillares y mampostería.

Las características de este muro por tanto reforzarían la idea de que gran parte del sahn es de una segunda fase, realizada de manera mucho más rápida y menos costosa que el resto del edificio.

También hemos podido documentar la cimentación de los dos pilares almohades. Se trata de dados contruidos con ladrillo, con predominio del aparejo a tizón, y mortero de cal. Se colocan algunos sillarejos de piedra alcoriza en las esquinas de la parte inferior. Es una fábrica muy bien aparejada. En el pilar este, el cimiento sobresale 23 cm al Oeste y 33cm al norte, mientras que el soporte oeste la zapata tiene 41 en la cara este y El cimiento este presenta otra zapata solo por la cara norte a la cota -3.60 m sobresaliendo 20 cm. Ambas zapatas arrancan desde la cota -1.25 m.

Todo lo descrito hasta aquí puede decirse que era previsible, sin embargo, en la excavación del sótano se ha descubierto una estructura desconocida hasta ahora que incide profundamente en el estudio de los aljibes de la mezquita y la complejidad del edificio a nivel de infraestructuras.

Se trata de una escalera que arranca algo más adentro de la línea de los pilares. Descendiendo un desnivel de 1.65 m mediante 11 escalones de 15 cm de tabica y 30 cm de huella, permite acceder a una galería orientada Este-Oeste. Creemos que faltaría un rellano antes del escalón más alto, pues el enlucido conservado no continúa. De frente a la escalera hay un muro con dos rebajes a modo de hornacina con arcos de medio punto. Este muro es la cara exterior del aljibe localizado en el patio. A principio parecía una cripta pero continuidad descartaban esta impresión.

La escalera es enteramente ladrillo y está excavada en los rellenos de nivelación, por tanto, el sahn estaba nivelado a la cota proyectada. La escalera tiene una anchura interior de 84 cm y una longitud total 4.30 m. Está cubierta por una bóveda de cañón que desciende también. Aparece cortada y por una cimentación de argamasa de cal que cruza el ancho de la puerta. A la escalera se accedería por una trampilla..

El último escalón es más ancho de 44 cm, que está a 31 cm por encima del suelo de la galería. Este corredor tiene las mismas características pero de 70 cm anchura y una altura total de 1.75m. El brazo occidental está colmatado salvo la parte superior, comprobándose su cegamiento a unos 4 m. Por el otro lado, la bóveda aparece rota por una fosa.

Respecto a las dos hornacinas, la exterior tiene 1.03 m de altura, 70 cm de anchura y una profundidad de 40 cm. La interior mide 60 cm de altura, 42 cm de anchura y una profundidad de 15 cm. Se advierte como originalmente el suelo de estas hornacinas quedaba a 30 cm del de la galería. Sin embargo, se documenta un rebaje que tiene como consecuencia que el fondo de ambas

hornacinas aunque irregularmente coincida con el suelo de galería. La clave para entender la funcionalidad de todas estas estructuras descritas es la presencia de un orificio con tubo de plomo en la parte baja de la hornacina menor. Este agujero comunica con el aljibe, cuyo muro mide 1.20 m de anchura. Por todo ello, la escalera y la galería permite acceder a dicho desagüe desde el exterior del aljibe y poder vaciarlo.

## TRABAJOS EN LOS ALJIBES

Durante el mes de octubre de 2015, se realizó una reparación del pavimento del Patio de los Naranjos a unos 19.40 m del arco m201 (según el sistema de coordenadas utilizado para la mezquita que se recoge en el libro “Cartografía de la Montaña Hueca”). Este tramo es el simétrico al del aljibe ya conocido. La reparación permitió alcanzar el trasdós de una bóveda de cañón a 25 cm del pavimento actual, justamente debajo de la solería perdida que sirve de asiento al suelo de espiga colocado en los años 60 del siglo XX por el arquitecto Félix Hernández Giménez.

Una vez llagueado el trasdós se procedió a abrir una cata mínima para permitir el acceso al interior. De este modo, hemos podido documentar las dimensiones de un nuevo aljibe que a diferencia del ya conocido aparece libre de compartimentaciones interiores. Gracias a ello podemos registrar una longitud completa interior de 33.60 m de largo, 3.40 m de anchura y una altura máxima de 3.05 m. En relación a la disposición del aljibe respecto a los arcos correspondientes norte y sur, los extremos quedan a 11.60 m del eje de dichos arcos, por tanto perfectamente centrados tanto a la ancho como a lo largo del patio.

En el extremo sur, se advierte un vano que conserva la mocheta este. Mientras que la oeste está cortada desde el mismo muro lateral generando una perforación desviada hacia el Oeste. El fondo de este butrón es un muro de ladrillo y cemento que se labró desde su cara exterior y que corresponde con el cegamiento construido tras la intervención arqueológica de 1992 realizada en la base del pilar cruciforme.

Para interpretar la existencia de este vano, comprobamos en el aljibe ya conocido, que se trataría de un lucernario abocinado construido en la parte superior del cierre sur para la entrada de las aguas pluviales procedentes de las cubiertas de la mezquita a través de bajantes existentes en los pilares. Por tanto se trataría de las únicas entradas originales conocidas hasta hoy.

A lo largo de la bóveda de cañón se advierten hasta 4 entradas de planta rectangular que rompiendo la fábrica original, aparecen cegadas con ladrillos tabiqueros que aparecen desprendidos sobre el relleno del aljibe justo debajo de dichas roturas. Si bien no podemos datar estos huecos, sí podemos asegurar que fueron vistos, quizás utilizados y cegados definitivamente en las obras de Félix Hernández.

También debemos señalar la existencia de 3 importantes grietas que cruzan la fábrica del aljibe transversalmente, y que ya fueron rellenadas con mortero de cal y ripio en un momento anterior al siglo XVII.

Respecto al relleno del aljibe, encontramos básicamente dos depósitos uno de tierra con cal y algunos restos constructivos que están extendidos sobre el gran depósito de restos óseos. El relleno de tierra superior alcanza más altura en el extremo sur.

Por su parte, la acumulación de huesos se extiende uniformemente por todo el aljibe aunque en la zona central el relleno es mucho menor, con un espesor de apenas 40 cm. Interpretamos que la parte central fue en cierto modo limpiada de restos y que fueron acumulados en ambas mitades. En resumen, la altura máxima de todo el relleno es de 2.40m en el extremo norte y la menor de 40 cm en el centro. Sin embargo, la altura media se encuentra en torno a 2 m.

La disposición de los restos humanos deja patente que no se trata de enterramientos primarios, es decir, ha habido una selección de los huesos más importantes. Sólo en la mitad sur se detectan restos de ataúdes. La cronología de este depósito o al menos su distribución actual viene dada por la presencia de recipientes cerámicos que podemos fechar a mediados del siglo XVII y podemos relacionarlo con la construcción de Sagrario y por tanto el traslado de multitud de enterramientos.

En las paredes del aljibe se advierte una huella horizontal que marca un nivel máximo de agua, esta cota puede relacionarse con el depósito de huesos en el sentido que la gran mayoría que queda por debajo presenta los restos limpios, dando la impresión que han estado mucho tiempo sumergidos, mientras que por encima de dicho nivel aparecen más sucios y con tierra.



Mitad norte del aljibe. Arriba, una de los accesos cegados en las obras de Félix Hernández.

Con estos precedentes y tras el hallazgo de la escalera, procedimos a realizar una cata en el lado norte del aljibe a fin de encontrar el otro extremo del orificio, lo cual pudimos verificar.



Figura 1. Vista general del salón alto.

Borrador



Figura 2. Detalle de la decoración original de la cara interna.

Borrador / P...



Figura 3. Huella del forjado anterior al actual en la fachada del Sagrario. Es la evidencia de la altura del tejado original.



Figura 4. Imagen de las alcatifas encontradas.



Figura 5. Arco original recuperado.



Figura 6. Restos de criptas en el ámbito de actuación.

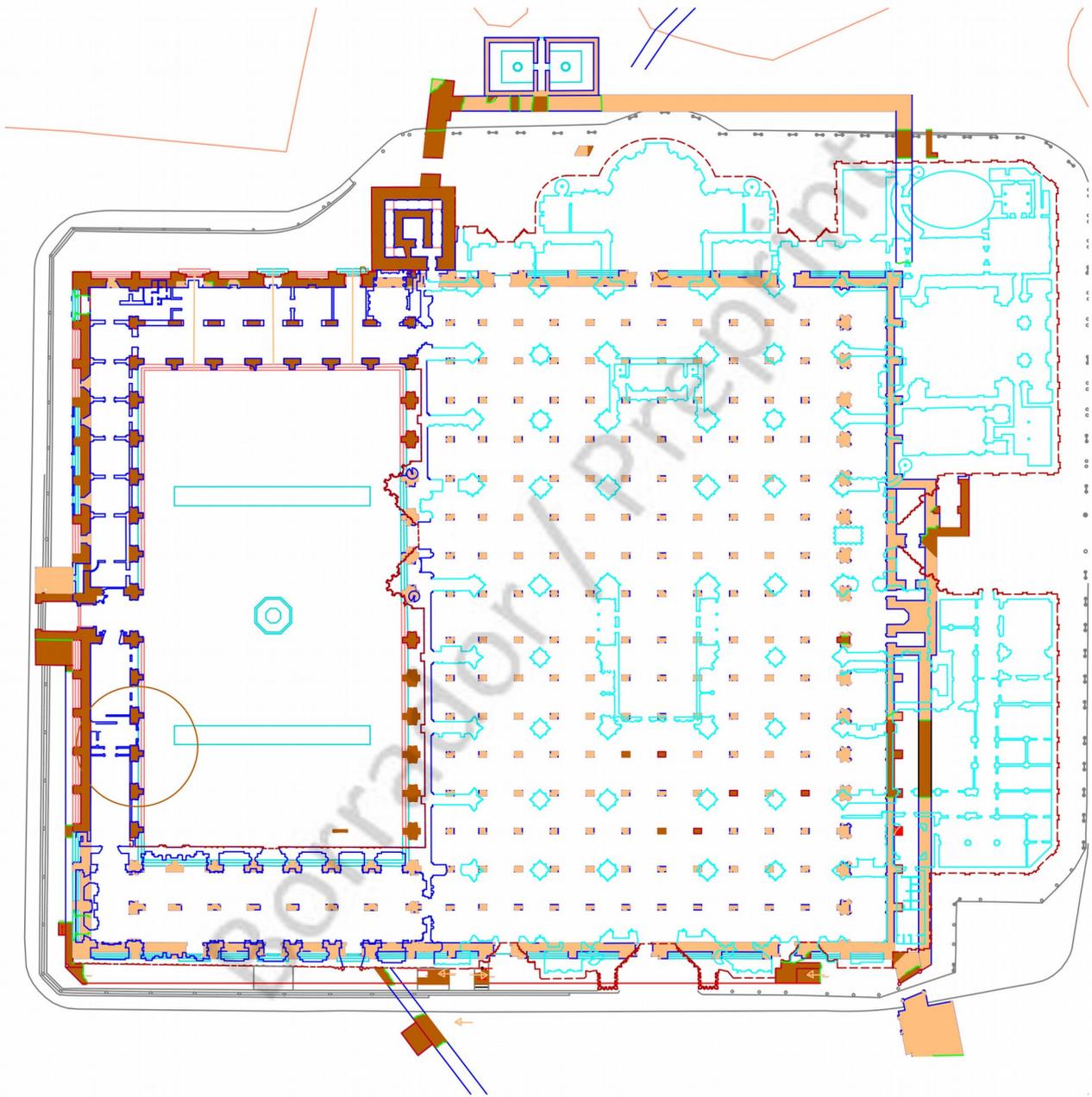
Borrador / P...  
Borrador / P...



Figura 7. Cimentación del pilar de la arquería almohade.



Figura 8. Escalera de bajada a la galería.



<p>INFORME PRELIMINAR. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA SACRISTÍA DEL SAGRARIO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.</p>	<p>ARQUEÓLOGO DIRECTOR ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO</p>
<p>PLANTAS SUPERPUESTAS DE LA MEZQUITA Y EL EDIFICIO ACTUAL</p>	<p>PLANO N 2</p>

Figura 9. Plano de ubicación de obras

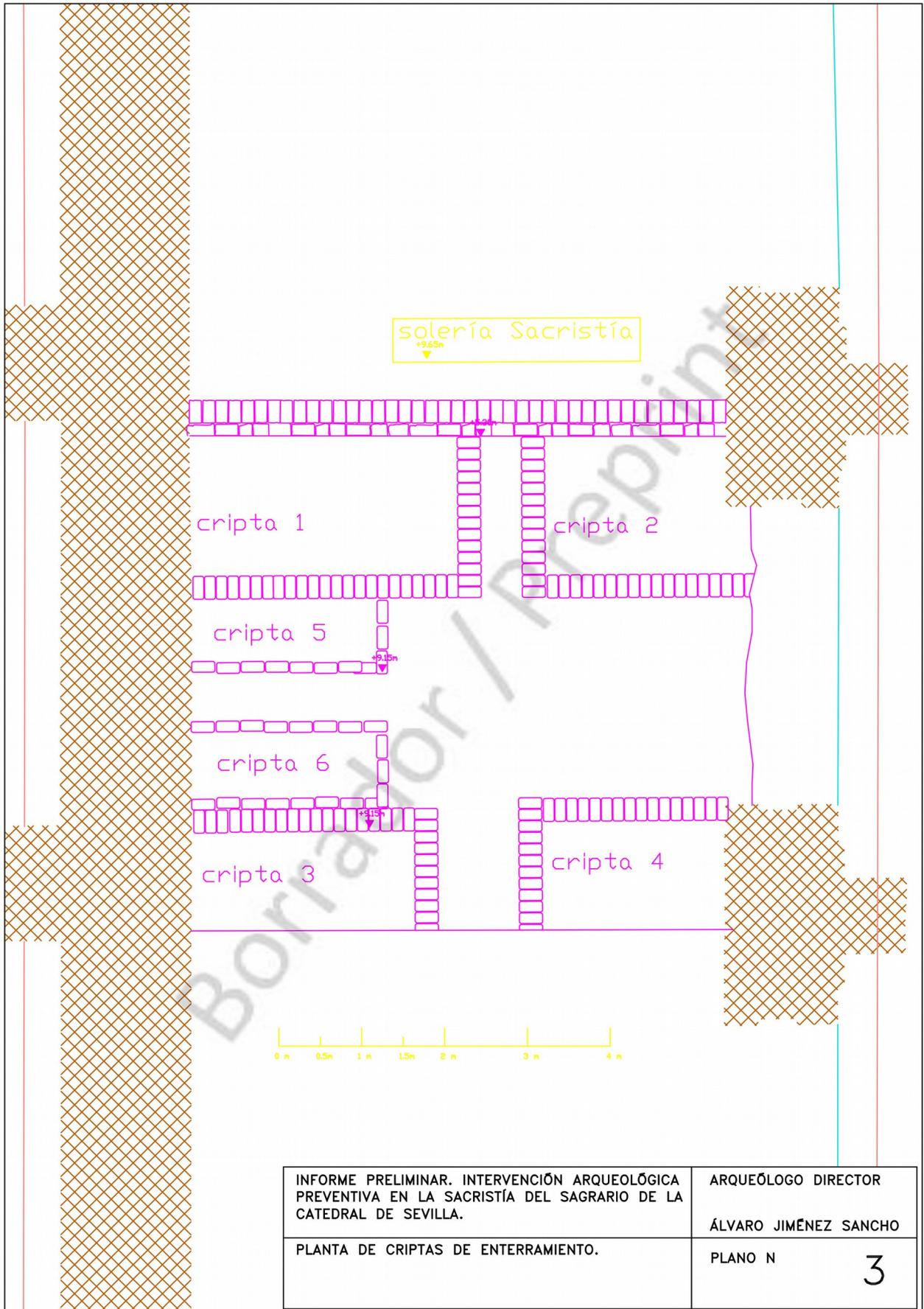
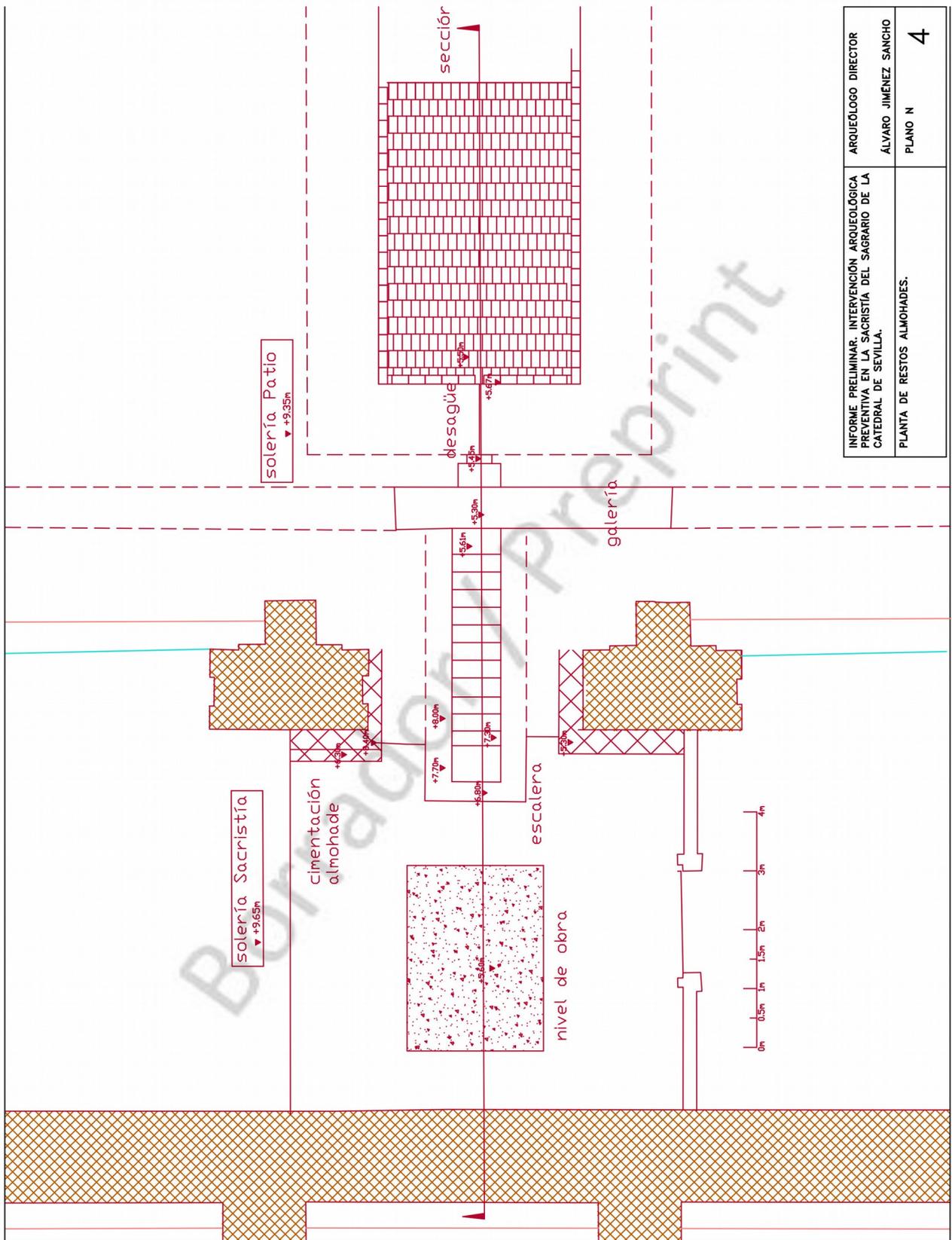
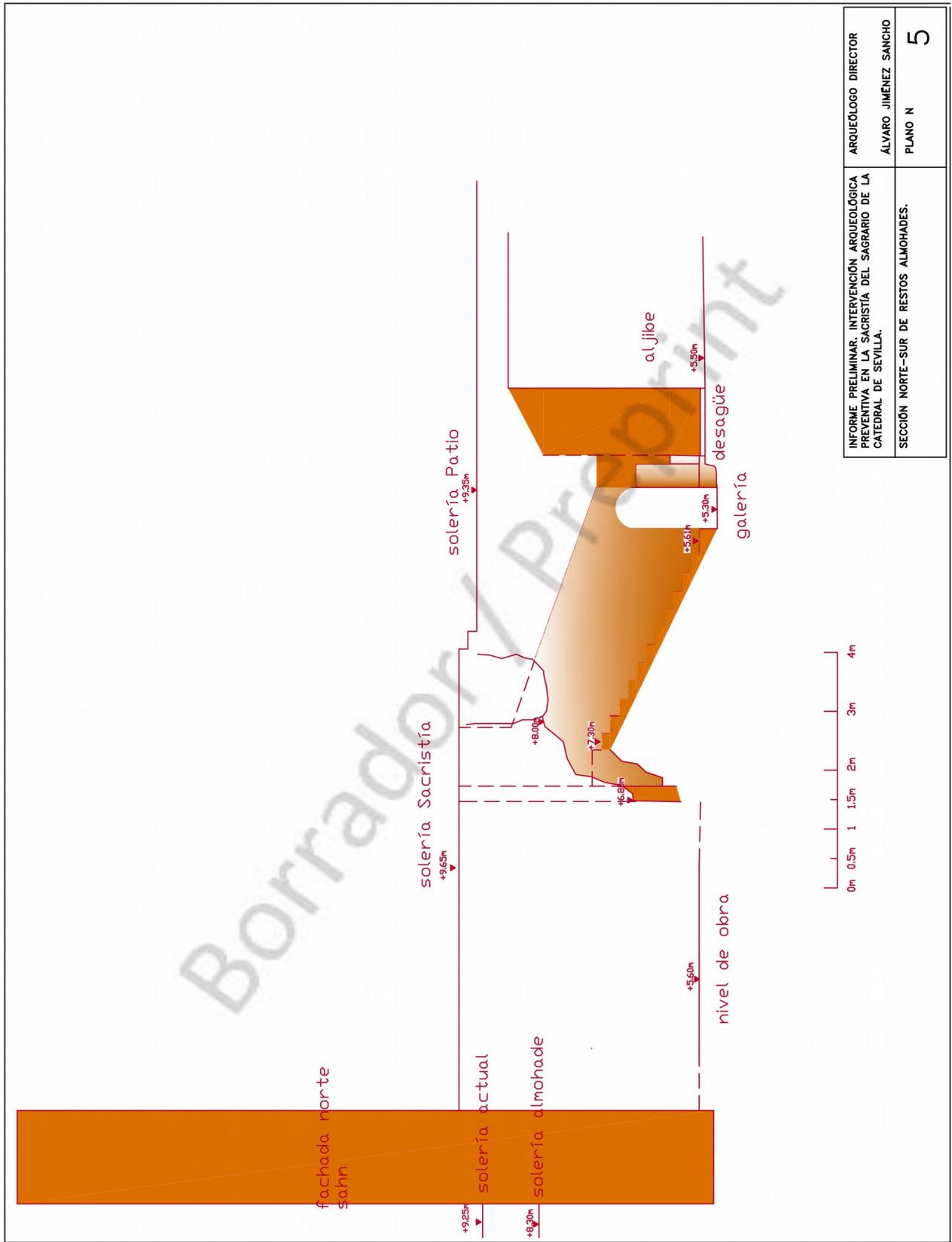


Figura 10. Planta de cripta documentadas



INFORME PRELIMINAR. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA SACRISTÍA DEL SAGRARIO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.	ARQUEÓLOGO DIRECTOR
PLANTA DE RESTOS ALMOHADES.	ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO
	PLANO N 4

Figura 11. Planta de estructuras almohades



INFORME PRELIMINAR. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA SACRISTÍA DEL SAGRARIO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.	ARQUEÓLOGO DIRECTOR
SECCIÓN NORTE-SUR DE RESTOS ALMOHADES.	ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO
	PLANO N 5

Figura 12. Sección galería-aljibe